

Explicación de Isaías 36:16

**¡No escuchéis a Ezequías!,
porque así dice el rey de
Asiria: Haced conmigo la paz y
salid a mí; y coma cada uno de
su viña, cada uno de su higuera,
y beba cada cual las aguas de
su pozo, Coma cada uno de su
viña, cada uno de su higuera:
expresión corriente para
referirse a una vida feliz y sin
angustias.**

-Isaías 36:16

bibliabendita.com

[Volver al Libro Isaías](#)

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Significado del Versículo 16, Capítulo 36, Libro de Isaías del [Antiguo Testamento](#) de la Biblia. Autoría: Isaías.

Versículo Isaías 36:16

‘¡No escuchéis a Ezequías!, porque así dice el rey de Asiria: Haced conmigo la paz y salid a mí; y coma cada uno de su viña, cada uno de su higuera, y beba cada cual las

aguas de su pozo, Coma cada uno de su viña, cada uno de su higuera: expresión corriente para referirse a una vida feliz y sin angustias.'

Isaías 36:16

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

¿Qué significa Isaías 36:16?, su importancia y que podemos conocer con este versículo:

Isaías 36:16 ¡No escuchéis a Ezequías!

En este versículo de la Biblia, el rey de Asiria está hablando a los habitantes de Jerusalén, y les dice que no escuchen a su propio rey Ezequías. La razón detrás de esta afirmación es que el rey Asirio desea que los habitantes de Jerusalén hagan la paz con él, y que abandonen a su propio rey.

El rey de Asiria dice: "Haced conmigo la paz y salid a mí; y coma cada uno de su viña, cada uno de su higuera, y beba cada cual las aguas de su pozo". Esta es una oferta para que los habitantes de Jerusalén vivan de forma pacífica, y disfruten de los frutos de su trabajo y tierra. La expresión "coma cada uno de su viña, cada uno de su higuera" se refiere a la idea de que cada persona es dueña de su propia vida y propiedades, y de que debe disfrutar de los frutos de su propio trabajo.

Pero, ¿por qué el rey de Asiria quiere que los habitantes de Jerusalén abandonen a su propio rey? La respuesta es que el rey Asirio desea conquistar Jerusalén y convertirla en parte

de su propio reino. Él sabe que si los habitantes de Jerusalén hacen la paz con él, será más fácil para él conquistar la ciudad.

Sin embargo, en este versículo de la Biblia, el rey de Asiria está equivocado al pedir que los habitantes de Jerusalén abandonen a su propio rey. En lugar de seguir la oferta del rey Asirio, los habitantes de Jerusalén deben defender a su rey y su ciudad. Ellos deben negarse a hacer la paz con el enemigo, y luchar por su propia libertad y soberanía.

Este versículo de la Biblia tiene una importante lección para nosotros hoy en día. A menudo, en nuestras vidas, nos enfrentamos a situaciones en las que debemos elegir entre seguir nuestro propio camino o seguir el camino de alguien más. Este es especialmente el caso cuando se trata de la toma de decisiones importantes, como elegir una carrera, un cónyuge, o incluso una religión.

Cuando nos enfrentamos a estas decisiones, debemos estar seguros de que estamos tomando la decisión correcta. Debemos escuchar nuestra propia voz interior, y hacer lo que creemos que es correcto, en lugar de escuchar a aquellos que nos dicen qué hacer.

Este versículo de la Biblia también nos enseña sobre la importancia de la lealtad y el patriotismo. Los habitantes de Jerusalén no deben abandonar a su propio rey por el enemigo que les ofrece una vida pacífica. Debemos mantenernos fieles a nuestro país, nuestra familia, y nuestros amigos, incluso cuando las cosas se ponen difíciles.

En conclusión, Isaías 36:16 nos enseña que debemos escuchar nuestra propia voz interior, y ser fieles a nosotros mismos y a nuestros seres queridos. No debemos abandonar a aquellos que amamos en busca de una vida fácil o pacífica. En cambio, debemos luchar por lo que creemos y luchar por nuestra libertad y soberanía.

Reflexión Corta: La Valoración de Nuestra Soberanía

En momentos de tribulación, cuando las tentaciones de seguir el camino más fácil nos rodean, debemos recordar la valentía de aquellos que defienden sus principios. La historia de los habitantes de Jerusalén nos inspira a no rendirnos ante la adversidad, a proteger lo que amamos y a luchar por nuestra verdad, pues es en la lealtad y la determinación donde verdaderamente reside nuestra fortaleza. Seamos firmes en nuestras convicciones, porque la libertad y la soberanía son tesoros que merecen ser defendidos con pasión y coraje.

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Significado e interpretación del Versículo 16 del capítulo 36 de Isaías en la Biblia:

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)